



Exposición «El d_efecto barroco»
09/11/2010 – 27/02/2011

El mito del Barroco

En estos años de bicentenarios de las independencias latinoamericanas, el CCCB ha querido ejercer la mirada crítica sobre las políticas culturales españolas en Latinoamérica. Y especialmente sobre el mito del arte barroco como pieza articular de la Hispanidad, uno de los mitos culturales mejor trabados y más resistentes, que en cierto modo forma parte de los sobreentendidos colectivos, y que se ha incorporado incluso a los rituales políticos, como podrían ser las cumbres iberoamericanas, ejercicios de política efímera, para seguir manteniendo vivo el espectro de cierta comunidad ideal.

El ejercicio llevado a cabo por Jorge Luis Marzo y Tere Badia pretende indagar en las claves de una identidad propagada desde España hacia Latinoamérica, que encontró en el barroco la forma de expresión que le dio calado popular. Porque el éxito del barroco es su capacidad para penetrar en los diversos estratos de las culturas de la América conquistada, hasta el punto de crear un grado de complicidad en torno a él que ha hecho creíble la idea de un arte de todos, colonizadores y colonizados. Se podría decir del barroco que fue una ideología artística de Estado que tuvo la fortuna de que los colonizados la reciclaran y la hicieran suya, convirtiéndose de este modo en un espacio estético compartido, por encima de disfunciones y puntos de vista diversos. Es esta apasionante historia la que se trata de analizar: cómo un arte que llegó de arriba se convirtió en arte de todos.

Naturalmente, el ejercicio que los comisarios se han propuesto pasa por una pregunta ineludible: ¿por qué siempre se ha evitado la revisión crítica de esta cuestión? El barroco ha permitido mantener vivos algunos mitos políticos que todas las partes consideraban beneficiosos, e incluso ha conducido a interpretaciones equívocas que otorgan a las tradiciones populares de los países conquistados una fuerza impulsora de este estilo. La cultura como territorio de confusión.

La indagación crítica dirigida por Jorge Luis Marzo y Tere Badia, basada en un extenso trabajo de campo, ha permitido acumular una gran cantidad de información disponible en el catálogo y en diversos complementos documentales, a partir de los cuales se ha construido la muestra titulada «El d_efecto barroco». Una exposición en la que los comisarios dan la voz a diversos artistas que abordan la dimensión política del barroco y las claves culturales del discurso de la Hispanidad desde diferentes puntos de vista y con diferentes métodos de trabajo. El resultado no es un tratado ni una tesis, sino una serie de signos esparcidos con la intención de abrir nuevas conexiones, nuevos espacios que ayuden a resituar mejor los efectos y defectos culturales del mítico Barroco.

Los bicentenarios, más allá de solemnidades y conmemoraciones, son una buena oportunidad para revisar los tópicos que vinculan a España con Latinoamérica. Y lo son especialmente cuando las relaciones han sido normalizadas por la vía del respeto mutuo y de la cooperación democrática, en un interesante proceso de transición, iniciado tras los años negros de las dictaduras, en el que la izquierda ha ganado protagonismo tanto por la evolución socialdemócrata de la vieja izquierda comunista como por los éxitos de los populismos en sus distintas variantes. En este marco, visitar las transmisiones simbólicas que mantienen activo el mito del barroco es también una forma de avanzar en el reconocimiento. Desvelando los espejismos que hemos compartido, se contribuye también a recuperar



Prólogos de Josep Ramoneda en los catálogos del CCCB

la confianza. Desbarroquizar las relaciones entre España y Latinoamérica podría ser quizás una excelente manera de consolidar un entendimiento mejor.